



Año 16 - N° 02

Repositorio Hipermedial - UNR

Comunidad: Consejo de Investigaciones - CIUNR

Sub-Comunidad: CIUNR - Ciencias Sociales y Humanísticas

Director: Dr. Mario Kelman - Investigador CIUNR

Comité Editorial: Ps. Daniela Tanoni y Ps. Rafael Echaire Curutchet

Año 16 - N° 02

EDITORIAL

A continuación, se presenta el texto titulado "*La dimensión del hallazgo*", publicado en el Número 02 del Año 16 de la Revista Digital "Lecturas" (2018), junto con textos correspondientes a otras intervenciones. El autor, Mario Kelman, participó de un Panel en el marco de la Jornada InterFacultades de Psicoanálisis UCES Rafaela - UNR, en la ciudad de Rafaela, Santa Fe. De allí decanta el presente texto revisado y establecido. El encuentro tuvo lugar el día 01 de Diciembre de 2018. La organización estuvo a cargo de la Universidad de Ciencias Empresarias y



Sociales, sede Rafaela, destacándose la labor de Inés Sánchez y Daniela Bauducco, a quienes se agradece cálidamente la invitación

Nota: La editorial no se responsabiliza por los contenidos y la legitimidad de los textos publicados, siendo responsabilidad de cada autor.

Ps. Rafael Echaire Curutchet.-
Integrante del Comité Editorial de la Revista Digital “Lecturas”
Universidad Nacional de Rosario

Palabras Clave:

Kelman - Investigación - Psicoanálisis - Hallazgo

Nota: La editorial no se responsabiliza por los contenidos y la legitimidad de los textos publicados, siendo responsabilidad de cada autor.



La dimensión del hallazgo ¹

Dr. Mario Kelman ²

Quienes me precedieron en la mesa han abordado vías relacionadas sobre la investigación en psicoanálisis. Iniciando el recorrido la pregunta freudiana por la investigación que produce una lógica alternativa a la formalización científica, sustentada en el fundamento de la singularidad. Articulada a la estructura universal, la pregunta singular del caso que, se nos dice, hace lazo. Una pregunta puede hacer lazo en tanto descompleta el saber. Sólo si hay falta de saber puede haber lugar para otro saber, lo hétero, y en consecuencia; el lazo.

Luego, la práctica conduciendo la investigación, condición para que la investigación tenga anclaje en lo real y haga consecuencias.

Psicoanálisis y Universidad, son términos que coexisten en cierta tensión, cernibles en esta ocasión, en el ámbito de la Investigación. Habremos de recorrer los diversos puntos de tensión en un recorrido acotado.

El discurso universitario promueve una formación que abunda en la teoría desligada de la práctica, que tiende a instaurar un saber cristalizado en la ilusión de un texto original y canónico, promoviendo una lectura repetitiva y religiosa, que finalmente no tiene ninguna consecuencia.

En ocasión del Bicentenario del país, la participación en talleres del PEID convocados por la CONEAU, para organizar una convocatoria nacional de

¹ Texto establecido, ampliado y modificado, de una intervención en la Jornada Interfacultades de Psicoanálisis UCES Rafaela - UNR. Rafaela, Santa Fe.- Diciembre de 2018.-

² Investigador CIUNR.-



investigación con un importante subsidio, permitió solicitar el registro de investigaciones hechas y en curso en las UUNN, para distinguir las áreas de vacancia y las líneas de investigación. La respuesta fue que no hay registro, ni información sobre el cúmulo de investigaciones que día a día, año a año, se vuelcan en las formulaciones y entregas en los diversos programas de investigación instituidos.

No sólo son producciones sin consecuencias, sino sin siquiera un registro, documentación y memoria. Ello refleja la carencia de una política universitaria que enmarque las producciones en una experiencia viva de una comunidad de trabajo e intercambio, que articule práctica, investigación, enseñanza. Será entonces, una tarea a construir.

El otro punto de tensión entre psicoanálisis y Universidad en el ámbito de la investigación es la instancia de evaluación.

La evaluación se erige en la cara política de la comunidad científica, como Tribunal de la Razón -figura hegeliana- que no está exenta de luchas de prestigio y hegemonías académicas, que responden a intereses políticos, económicos y corporativos.

¿Qué aporte puede hacer el psicoanálisis al campo de la investigación en la Universidad?

El psicoanálisis también tiene su política, ligada al sostenimiento de las condiciones éticas del ser humano hablante y a la transmisión de la experiencia analítica. La investigación en psicoanálisis si bien no constituye un psicoanálisis aplicado, no está desprendida de las condiciones de la experiencia de un análisis.

Jacques Lacan expresa que el analista es al menos dos, aquél que sostiene su práctica y aquel que la formaliza en un tiempo segundo. ¿Por qué en un tiempo segundo? Precisamente para no objetualizar al sujeto de la experiencia, ni imponer un propósito advertido a investigar. Se trata de propiciar una casuística para interrogar



lo que de esa experiencia analítica se escribe luego de su paso, de su caída, su conclusión; pero en otro tiempo que el de la experiencia.

Pero el mismo investigador no es ajeno a la aprehensión de saber de la estructura del ser hablante, sino que está implicado en su subjetividad. A esta condición Lacan la designa como estructura paranoica del conocimiento. La aprehensión de un saber de la estructura subjetiva implica la efectuación de la estructura en el sujeto cognoscente. Por ese mismo motivo, Freud advierte sobre la existencia de puntos ciegos o escotomas en el analista, que no podrá escuchar en el relato del analizante, ni aprehender en su formación; lo no analizado de sí mismo.

Otra indicación de Freud es la atención flotante. Esto es, mantener una escucha parejamente atenta que no conceda ni reste importancia a un elemento en detrimento de otros, ya que el proceso selectivo seguramente estará al servicio de las resistencias.

Esta amplitud de la escucha es lo que permite que se produzca un hallazgo con la lógica del acontecimiento: el relámpago que deja entrever una verdad.

Lacan lo transmite con palabras de Picasso: “-yo no busco, encuentro”. Se trata, no de transitar una búsqueda sino de salir al encuentro, lo cual introduce a la contingencia como elemento epistémico y político. Con cierta ironía, Lacan agrega que quién siempre busca, se entretiene en una búsqueda sin encuentro. Aquí la tensión es con la metodología de la investigación. La metodología requiere que se especifique qué se investiga, qué se hará, cómo se hará y a qué conclusiones se arribará... antes de haberlo hecho....

Llegados a este punto de formular la dimensión del hallazgo ¿de qué encuentro se trata?

En primer lugar, diremos que en el hallazgo hay una verdad concernida, verdad siempre parcial, siempre presente a medias, y de un saber que nunca se reúne con una verdad absoluta. Entonces, hallazgo de un saber que interpela al ser



hablante en su dimensión de verdad. Pero de una verdad que no hay que buscarla en otro lugar, por fuera del acontecimiento del hallazgo. La verdad no es a descubrir en otro lugar, ni a demostrar o descubrir bajo un velo oculto. Está ya allí: el síntoma desencadena la verdad del ser hablante, siempre a medias.

La tensión se produce entre la ciencia que considera la verdad formal y el psicoanálisis preocupado por la verdad material.

En segundo lugar, se trata del hallazgo de lo que ahí ya estaba, cuyo índice es la sorpresa. Lo que sorprende es reencontrar lo que ya estaba, lo que ya se sabía sin saberlo. Es hallazgo de lo-que-se-había-ya-perdido y que en el encuentro se vuelve a perder. De modo tal, de que lo que se trata en el hallazgo, es de lo real del ser hablante que, en su encuentro vuelve a perderse; cernir un real que por definición tiende a su desconocimiento.

Lacan ilustra esta condición del hallazgo con la figura mítica de Orfeo y Eurídice. Eurídice muere mordida por una serpiente en un paseo con Orfeo y desciende al Inframundo. Apelando a su música, se le concede que Eurídice vuelva al mundo junto a Orfeo, a condición de que la lleve Orfeo caminando delante de ella, y no mirase atrás hasta que hubieran alcanzado el mundo superior y los rayos de sol bañasen a la mujer. Orfeo cumple en no mirar atrás, hasta que ya en la superficie y llevado por su ansia, mira a su amada, pero ésta aún no había recibido la luz del sol y tenía aún un pie en el camino del inframundo. Eurídice se desvanece y retorna para siempre a los dominios de Hades.

Así hallazgo de lo que ya estaba para volver a perderse.

Veamos el ejemplo de la escena traumática. Diferenciamos real traumático y escena traumática. La escena traumática es un efecto de escritura referido a lo real traumático que irrumpe y siempre se sustrae a la escena. A través de la escritura se cernie lo real que definimos como lo que no cesa de no escribirse. Entonces hallazgo de lo real a través de un cernimiento de lo escrito y que vuelve a perderse, sustraerse.



Dos viñetas extraídas de una experiencia de Seminario clínico, intersección de medicina y psicoanálisis, que presenta casos en que el dolor toma el lugar del síntoma cuando el sujeto no dispone del aparato del síntoma.

En un caso se trata de un sujeto diagnosticado con fibromialgia, dolor en las terminales nerviosas. Paciente que queda tomada en la inmovilidad y el aislamiento, no tratándose solamente del movimiento físico-aristotélico, sino del movimiento que implica la economía libidinal de goce, fijada en una posición de inercia. La existencia despojada del deseo es dolorosa, aproximado al dolor de existir propio de la melancolía. No obstante, el dolor devuelve cuerpo a la existencia, en un momento de vacilación subjetiva.

Otro caso, de un dolor que migra sin seguir la dirección de las vías anatómicas. El dolor puede tener una lógica similar al delirio. El dolor lee lo real, interpreta lo real; lo cual abre la pregunta por el estatuto de la cenestesia, que definimos como una percepción sin sujeto.

“...deberíamos quizás concebir el dolor como un campo, que en el orden de la existencia, se abre precisamente en el límite en que el ser no tiene posibilidad de moverse.” (Lacan, Seminario La Ética del Psicoanálisis)

En otro caso, un sujeto diagnosticado con tinitus o acúfenos. Se encuentra testimonio clínico de la presencia de imperativos superyoicos, que vinculan los zumbidos a la operación fallida de extracción del objeto voz, que configura el campo auditivo, y ruidos aproximados a una alucinación auditiva.

Otro caso, un sujeto abusado en su infancia que mantiene en silencioso secreto lo ocurrido durante más de sesenta años. En cada ocasión en que se le evidencia un abuso, se le impone un zumbido que deviene prontamente, sordera.

Lo real, como Eurídice dos veces perdida.

Entonces, otro punto de tensión respecto a la posición del investigador.



Evidentemente no se trata del investigador prevenido, que avanza sostenido en la intencionalidad de la conciencia, avisado previamente de lo que encontrará como se requiere en los estrados de la ciencia. Se trata de la posición del incauto en la buena manera, incauto del inconsciente dispuesto al encuentro sostenido en la ética del bien decir, posición del analizante-analista.

Dirección: Dr. Mario Kelman - Investigador CIUNR

Comité Editorial: Ps. Daniela Tanoni y Ps. Rafael Echaire Curutchet

Comunicaciones a: mariokelman@unr.edu.ar

ISSN 2250 - 8562